



Psykhe

ISSN: 0717-0297

psykhe@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Sirlopú, David; Melipillán, Roberto; Sánchez, Alejandro; Valdés, Cristián
¿Malos Para Aceptar la Diversidad? Predictores Socio-Demográficos y Psicológicos de
las Actitudes Hacia el Multiculturalismo en Chile
Psykhe, vol. 24, núm. 2, 2015, pp. 1-13
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96742675006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

¿Malos Para Aceptar la Diversidad? Predictores Socio-Demográficos y Psicológicos de las Actitudes Hacia el Multiculturalismo en Chile

Bad at Accepting Diversity? Socio-Demographic and Psychological Predictors of Attitudes Towards Multiculturalism in Chile

David Sirlopú, Roberto Melipillán, Alejandro Sánchez y Cristián Valdés
Universidad del Desarrollo

La llegada de numerosos inmigrantes latinoamericanos a Chile en los últimos años abre un debate en torno a qué política debiera implementarse para integrarlos a la sociedad. La presente investigación evaluó estas actitudes, utilizando la Escala de Ideología Multicultural (EIM), y analizó variables socio-demográficas y psicológicas como eventuales predictoras del multiculturalismo. Se utilizó un muestreo no probabilístico por cuotas, participando del estudio 400 chilenos (hombres = 193; mujeres = 207) entre 18 y 60 años ($M = 32,5$; $DE = 12,6$) de distintas comunas de Santiago, Chile. Se evaluó la dimensionalidad de la EIM con análisis factorial exploratorio y confirmatorio. Se realizaron también análisis de regresión lineal múltiple para determinar el efecto de variables socio-demográficas y psicológicas sobre la EIM. Los resultados mostraron 2 factores: Apoyo a la diversidad cultural y Apoyo a la homogeneidad cultural. En general, los chilenos demostraron un fuerte apoyo a la diversidad cultural. Además, el nivel socioeconómico, la edad y el sexo predijeron significativamente el multiculturalismo, del mismo modo que la empatía, la orientación a la dominancia social y la aculturación.

Palabras clave: multiculturalismo, aculturación, dominancia social, empatía, Chile

The arrival of a large number of Latin American immigrants to Chile has sparked public debate about what policies should be implemented to integrate them into society. The present research evaluated these attitudes, using the Multicultural Ideology Scale (EIM), and analyzed socio-demographic and psychological variables as potential predictors of multiculturalism. A non-probability quota sampling was used to enroll 400 participants in the study—Chilean adults (men = 193, women = 207) aged 18-60 years ($M = 32.5$, $SD = 12.6$)—from various districts of Santiago, Chile. Exploratory and confirmatory factor analyses were used to evaluate the dimensionality of the EIM. Multiple linear regression analyses were also used to determine the effect of socio-demographic and psychological variables on the EIM. The results revealed 2 factors: Support for cultural diversity and Support for cultural homogeneity. Overall, Chileans showed strong support for cultural diversity. In addition, socio-economic status, age, and gender significantly predicted multiculturalism, as well as empathy, social dominance orientation, and acculturation.

Keywords: multiculturalism, acculturation, social dominance, empathy, Chile

Alrededor de 1950 miles de latinoamericanos emigraron a Canadá, Estados Unidos de América y Europa, buscando mejores oportunidades de vida (J. Martínez, 2011). Pero, en la última década del siglo XX, el endurecimiento de los controles migratorios impuestos por varias sociedades industrializadas, aunado a la recuperación económica de algunos países de América Latina, llevó a que los latinoamericanos se desplazaran con mayor asiduidad hacia su propia región (Durand & Massey, 2010). Los principales polos de atracción fueron los países fronterizos, especialmente aquellos con estabilidad económica y política. Entre estos, Chile se ha convertido en uno de los destinos preferidos por parte de los inmigrantes latinoamericanos. Es paradójico, sin embargo, que este país se considera aún un expulsor más que receptor de población, ya que aproximadamente 860 mil chilenos viven fuera de sus fronteras (J. Martínez, 2011).

Según estadísticas del 2010, circa 400 mil extranjeros residen en Chile, lo cual refleja un aumento de más del doble de lo registrado el 2002 (Organisation for Economic Co-operation and Development, 2012). De esta población, el 61% de los inmigrantes procede de países vecinos, tales como Perú (37%), Argentina (17%), Bolivia (6%), Ecuador (5%) y Colombia (4%). Si bien los inmigrantes representan el 3,7% de la población chilena (cifra inferior a los porcentajes que se observan en otros países del mundo), distintos analistas

David Sirlopú, Roberto Melipillán, Alejandro Sánchez y Cristián Valdés, Facultad de Psicología, Universidad del Desarrollo, Concepción, Chile.

Esta investigación fue realizada gracias al financiamiento del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico de Chile, otorgado al primer autor (Proyecto FONDECYT N° 11090290).

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a David Sirlopú, Facultad de Psicología, Universidad del Desarrollo, Aínavillo 456, Concepción, Chile. E-mail: dsirlop@udd.cl

concuerdan en que este número seguirá creciendo en el tiempo (Jensen, 2009). La causa más recurrente de la migración es por motivos laborales, aunque también pueden encontrarse algunos casos de refugiados políticos (Martínez, 2003).

El fenómeno migratorio latinoamericano en Chile presenta algunas peculiaridades. Una de ellas es el elevado porcentaje de mujeres que conforman este grupo. La gran mayoría de ellas (sobre todo las peruanas), es contratada para realizar servicios domésticos, mientras que los hombres suelen emplearse en el rubro de la construcción (Stefoni, 2002). Otro aspecto destacable está dado por la multiforme composición étnica, encontrando personas con culturas de raíces andinas, africanas y occidentales. Finalmente, estas personas, en general, presentan altos niveles educativos, en comparación a los inmigrantes que se establecen en otras naciones (Jensen, 2009).

A nivel mundial se observa que la presencia de múltiples y marcadas diferencias culturales entre los inmigrantes y los miembros de la sociedad de acogida elevan la probabilidad de conflictos intergrupales (Green, 2009). Desde esta perspectiva, es plausible inferir que si los chilenos y los inmigrantes latinoamericanos comparten muchos elementos culturales comunes, tales como el idioma (español), la religión (católica) y la historia (muchos de ellos fueron colonias de España), no debiera haber obstáculos para establecer entre ellos una relación armónica. Sin embargo, numerosas investigaciones han informado que esto no es así: un segmento de la sociedad chilena es reticente a la integración de los inmigrantes latinoamericanos (Cárdenas, 2006; González, Sirlopú & Kessler, 2010; Navas & Sánchez, 2010).

Esta situación se ve agravada, además, porque la legislación migratoria vigente en Chile data de 1975, lo cual la hace anacrónica frente a los vertiginosos cambios actuales (Jensen, 2009). A mediados del 2013, el Gobierno envió al Congreso un proyecto de ley sobre migración y extranjería, cuyo fin fue modernizar la antigua ley. Si bien se desconocen detalles técnicos de la propuesta, algunas instituciones sociales que apoyan a inmigrantes y refugiados están en desacuerdo con una lógica instrumental, que pone un acento excesivo en la aceptación de los inmigrantes que contribuyen a la economía, pero descuida su integración social al país.

Las naciones que cuentan con una larga historia de migraciones han debido definir el tipo de política que se ajusta mejor a las necesidades de sus miembros y de los inmigrantes. Característicamente, estas políticas son dos: una plantea un discurso que propende a la homogeneización de las prácticas culturales entre los miembros de una sociedad, incluyendo las minorías étnicas o nacionales. A esta política se la conoce como asimilación o “crisol de culturas” (*melting pot*). En cambio, la otra promueve una imagen positiva de la diversidad cultural, alentando el mantenimiento de las diferencias existentes entre la mayoría y los inmigrantes. A esta se la denomina como multiculturalismo.

Multiculturalismo: Aspectos Conceptuales

El multiculturalismo ha adoptado diversos significados a través del tiempo y de los diferentes dominios donde se ha aplicado. Berry, Kalin y Taylor (1977) distinguen tres definiciones. La primera aborda el multiculturalismo como una característica demográfica, asociada a la composición multiétnica de la población dentro de un país. La segunda entiende el multiculturalismo desde una perspectiva política. Así, una legislación abierta a la heterogeneidad cultural debe promover la participación de los inmigrantes en la sociedad mayoritaria, el mejoramiento de su posición social y la aplicación de mecanismos legales que castiguen los actos discriminatorios contra estos grupos. Finalmente, la tercera concibe al multiculturalismo desde una dimensión psicológica, concretamente, como una actitud favorable hacia una ideología que apoya las sociedades multiétnicas. En este artículo nos centraremos en esta última acepción.

Con la excepción de Canadá (Montreuil & Bourhis, 2001), en naciones como Alemania (Zick, Wagner, Van Dick & Petzel, 2001), Holanda (Arends-Tóth & Van de Vijver, 2003) o España (Medrano, 2005), el apoyo al multiculturalismo no ha mostrado ser muy fuerte. Un aspecto preocupante es que esta tendencia ocurre en sociedades que han adoptado el multiculturalismo oficialmente y donde los inmigrantes muestran un deseo por integrarse a la mayoría (Breugelmans & Van de Vijver, 2004).

Puesto que el multiculturalismo presenta diferentes facetas, los científicos sociales han diseñado varios instrumentos de medición para evaluar las actitudes hacia esta ideología (Van de Vijver, Breugelmans & Schalk-Soekar, 2008). Uno de los más conocidos es la Escala de Ideología Multicultural (EIM), elaborada originalmente por Berry y Kalin (1995). La EIM está compuesta por 10 ítems que abordan aspectos tales como la valoración positiva de la diversidad cultural o las creencias con respecto a la asimilación de las

minorías étnicas. Numerosos autores han empleado la EIM en diferentes contextos, reportando muy buenas propiedades psicométricas, así como que sus ítems tienden a conformar una estructura factorial (Arends-Tóth & Van de Vijver, 2003; Verkuyten, 2006).

Predictores del Multiculturalismo

El estudio de los correlatos del apoyo al multiculturalismo se ha centrado especialmente en dos conjuntos de variables: las demográficas y las psicológicas. En el caso de las primeras, las investigaciones son escasas y se han basado sobre todo en el análisis del nivel socioeconómico (NSE, que en muchos casos está asociado al nivel educativo), el género y la edad (v.g., Schalk-Soekar & Van de Vijver, 2008). Con respecto a las variables psicológicas, existe una mayor producción científica, por lo que decidimos seleccionar tres conceptos que la literatura considera predictores importantes de esta ideología: la aculturación, la orientación a la dominancia social y la empatía (Stupar, Van de Vijver, Lindert & Fontaine, 2014). En el caso del primero, su relación con el multiculturalismo es estrecha, por cuanto este define políticamente las restricciones de los procesos de aculturación de los inmigrantes (Berry et al., 1977). Por otra parte, tanto la orientación a la dominancia social como la empatía han sido ampliamente estudiadas como poderosas “rutas” del prejuicio (McFarland, 2010). Pero, en el último tiempo, los investigadores también las están usando para conocer el rol que juegan sobre el multiculturalismo (Levin et al., 2012).

Variables Socio-Demográficas

La literatura demuestra que las personas con bajo NSE y bajo nivel educativo presentan actitudes negativas hacia el multiculturalismo. Por ejemplo, en Holanda, participantes con nivel educativo medio y bajo expresaron actitudes negativas hacia el multiculturalismo y los inmigrantes (Breugelmans & Van de Vijver, 2004). Algunos autores explican esta relación basándose en la teoría del conflicto realista grupal. Según esta, los individuos con menor educación y de bajo NSE serían más vulnerables a los cambios económicos que trae consigo la inmigración (v.g., la competencia por puestos de trabajo) y, en consecuencia, mostrarían menos apoyo al multiculturalismo, en comparación con las personas de NSE alto y mayor nivel educativo (Esses, Wagner, Wolf, Preiser & Wilbur, 2006).

La edad también aparece como un predictor importante del multiculturalismo: los jóvenes tienden a apoyar más las ideas multiculturales y a percibir la heterogeneidad cultural como enriquecedora, en comparación a los adultos (Schalk-Soekar, Van de Vijver & Hoogsteder, 2004). Estos hallazgos no son sorprendentes, puesto que la literatura suele indicar que, en general, los jóvenes demuestran opiniones más tolerantes hacia distintos asuntos sociales que las personas de mayor edad.

A diferencia del NSE y la edad, el género ha presentado efectos menos intensos. Sin embargo, cuando este aparece, son las mujeres quienes claramente apoyan el multiculturalismo en comparación a los hombres (Dandy & Pe-Pua, 2010). Sobre este punto, las investigaciones sobre relaciones intergrupales documentan que las mujeres son más proclives a establecer lazos de amistad con gente de otros grupos étnicos (Johnson & Marini, 1998).

Variables Psicológicas

La *aculturación* describe los cambios psicológicos en los individuos que están expuestos a un contacto intercultural prolongado (Berry, Phinney, Sam & Vedder, 2006). Aunque es un proceso que describe las reacciones mutuas entre los grupos étnicos y la sociedad dominante, las investigaciones se han centrado en conocer lo que le ocurre a la minoría. Esto ha impedido conocer las ideas específicas que los miembros de la mayoría tienen respecto a las maneras de vincularse con los inmigrantes o cómo les gustaría que los inmigrantes se comporten en su país (Zagefka & Brown, 2002). Pero, en los últimos años han aparecido estudios que abordan esta esfera prescriptiva o normativa de la aculturación, esto es, las preferencias que la mayoría tiene hacia las orientaciones de aculturación elegidas por los inmigrantes (Rohmann, Florack & Piontkowski, 2006).

Los miembros de la mayoría deben enfrentar dos cuestiones importantes: (a) aceptar o no que los grupos étnicos mantengan su identidad cultural y (b) aceptar o no que los grupos étnicos adopten la identidad cultural de la sociedad de destino (Berry, 2001). Según Montreuil y Bourhis (2001), la combinación de estas respuestas genera cinco actitudes diferentes que se vinculan con formas de relacionarse con los extranjeros

y con el apoyo a políticas migratorias: (a) integración (la mayoría acepta que los inmigrantes mantengan su cultura de origen y adopten características de la cultura foránea); (b) asimilación (la mayoría prefiere que los inmigrantes abandonen su identidad cultural y adopten, en su lugar, la cultura foránea); (c) segregación (la mayoría prefiere que los inmigrantes mantengan su cultura originaria, pero que no adopten o transformen la cultura foránea); (d) exclusión (la mayoría no desea que los inmigrantes mantengan su propia cultura, pero tampoco quiere que adopten la cultura foránea) y (e) individualización (la mayoría prefiere tratar a los inmigrantes como individuos, en vez de percibirlos como pertenecientes a categorías culturales). La literatura reporta que hay una tendencia al apoyo de la integración en los países que tienen una larga tradición migratoria (Verkuyten, 2006). En cambio, los países que están recibiendo flujos migratorios recientes tienden a preferir la asimilación (Piontkowski, Florack, Hoelker & Obdržálek, 2000). En ese sentido, Chile pertenecería a la segunda categoría.

La *orientación a la dominancia social* (ODS), por su parte, es un concepto que designa una estructura de valores que guía a los individuos a apoyar relaciones estratificadas y desiguales entre los grupos sociales (Pratto, Sidanius & Levin, 2006). En escenarios migratorios, los individuos que puntúan alto en ODS demuestran más rechazo hacia los inmigrantes y las políticas públicas dirigidas a mejorar la situación de los grupos étnicos (Cohrs & Stelzl, 2010). Por otra parte, Levin et al. (2012) reportaron que la ODS se relaciona inversamente con el multiculturalismo, lo cual se explica porque aquella propende a la atenuación de las jerarquías sociales. La ODS combina dos constructos relacionados entre sí, pero distintos teóricamente: la *dominancia grupal*, que es una creencia en que el propio grupo debe ubicarse en el nivel más alto de la escala social y que los otros grupos debiesen subordinársele, y la *oposición a la igualdad*, que refleja una tendencia a apoyar la marginación de las minorías e impedir que reciban ayuda para superar esta situación. A pesar de que numerosos artículos los han evaluado como un solo constructo, varios autores han sugerido analizar por separado estas dimensiones, ya que cada una de ellas correspondería a distintas motivaciones psicológicas (Kugler, Cooper & Nosek, 2010).

Finalmente, la *empatía* es definida como la motivación por incrementar el bienestar o reducir las necesidades de otra persona. Batson y Ahmad (2009) mencionan que la empatía se aplica a cuatro estados psicológicos diferentes. Dos son estados cognitivos/perceptuales o formas de adoptar el punto de vista del otro, ya sea imaginando cómo uno podría pensar y sentirse en una situación como miembro de un exogrupo o imaginando cómo un miembro del exogrupo piensa y siente. Los otros dos son estados afectivos/emocionales: sentir *como* un miembro del exogrupo o sentir *por* un miembro del exogrupo. En esta investigación el centro estuvo puesto en la empatía emocional focalizada en un miembro del exogrupo.

Aunque muchos estudios analizan la empatía desde un nivel interpersonal (v.g., cuando una persona se encuentra con otra que está afligida), también está siendo empleada para entender procesos intergrupales (v.g., cuando la persona afligida es un miembro de un exogrupo estigmatizado; Dovidio et al., 2009). La literatura sobre relaciones intergrupales ha mostrado cómo la deshumanización de los miembros de los exogrupos alienta las conductas derogatorias hacia estos grupos. En contraparte, la empatía ha demostrado incrementar las actitudes positivas y la rapidez para ayudar a los miembros del exogrupo (Batson & Ahmad, 2009).

Objetivo e Hipótesis

El propósito general de esta investigación fue identificar y analizar las actitudes hacia la adopción o no del multiculturalismo de un grupo de chilenos adultos, teniendo como contexto la llegada de inmigrantes latinoamericanos a su país.

La primera hipótesis plantea que, en la línea de lo encontrado en la literatura, la EIM presenta un solo factor. Puesto que la literatura ha mostrado que en distintos países el multiculturalismo presenta un apoyo leve, la segunda hipótesis establece que este resultado también se encontrará en la muestra chilena. La tercera hipótesis propone que con respecto a los predictores socio-demográficos del multiculturalismo, los participantes de NSE bajo, los hombres y las personas de mayor edad muestran menos apoyo al multiculturalismo en comparación a las personas de NSE alto, las mujeres y los jóvenes. Finalmente, la cuarta hipótesis considera las variables psicológicas y propone que los participantes que prefieren que los inmigrantes latinoamericanos se orienten por la integración y el individualismo y muestren mayor empatía hacia los inmigrantes latinoamericanos expresan más actitudes positivas hacia el multiculturalismo. Asimismo, planteamos que los participantes que muestran altos niveles de oposición a la igualdad y dominancia grupal están menos dispuestos a apoyar esta ideología.

Método

Participantes

Utilizamos un muestreo no probabilístico por cuotas. A través de esta estrategia pudimos acceder a perfiles heterogéneos de participantes de diferentes categorías etarias y socioeconómicas (Pimienta, 2000). Participaron del estudio 400 chilenos adultos (hombres = 193; mujeres = 207) pertenecientes a distintas comunas de Santiago de Chile. El rango de sus edades estuvo entre los 18 y 60 años ($M = 32,5$ años, $DE = 12,6$). Evaluamos el NSE utilizando la clasificación ESOMAR (Adimark, 2000), la cual combina el último año de escolaridad y la ocupación de la persona que aporta el principal ingreso al hogar. La clasificación final de los participantes fue la siguiente: 129 personas de NSE bajo (32,3%), 229 de NSE medio (57,3%) y 42 de NSE alto (10,5%).

Instrumentos

Escala de Ideología Multicultural. Empleamos la escala de 10 ítems utilizada por Arends-Tóth y Van de Vijver (2003). Estos autores la aplicaron a adultos holandeses y turco-holandeses. El alfa de Cronbach fue de 0,82 y 0,67, respectivamente. Puesto que al momento de realizar esta investigación no encontramos una versión en español de la EIM, decidimos traducirla. Los ítems —originalmente en inglés— fueron traducidos al español mediante el procedimiento de traducción inversa. Reportaremos los análisis psicométricos correspondientes a la EIM en la sección de resultados.

Actitudes de la sociedad mayoritaria hacia la aculturación. Tradujimos la escala de Montreuil y Bourhis (2001) con el procedimiento de traducción inversa. Asimismo, reemplazamos la nacionalidad original que aparecía en los ítems para aplicarla al contexto chileno. Esta escala consta de cinco ítems (uno por cada una de las cinco orientaciones aculturativas): *integración* (“Los inmigrantes latinoamericanos que viven en Chile deberían mantener su cultura y a la vez adoptar la cultura chilena”), *segregación* (“Los inmigrantes latinoamericanos que viven en Chile deberían mantener su cultura de origen, pero no debiesen mezclarla con la cultura chilena”), *asimilación* (“Los inmigrantes latinoamericanos que viven en Chile deberían renunciar a su cultura de origen y adoptar la cultura chilena”), *exclusión* (“Los inmigrantes latinoamericanos que viven en Chile no deberían mantener su cultura y tampoco adoptar la cultura chilena, porque, en cualquier caso, debería haber menos inmigración a este país”) e *individualismo* (“El que los inmigrantes latinoamericanos que viven en Chile mantengan su cultura de origen o adopten la cultura chilena no hace diferencias, porque cada persona es libre de adoptar la cultura de su elección”).

Escala de Orientación a la Dominancia Social. Empleamos la versión de 16 ítems adaptada y validada al español en Chile por Cárdenas, Meza, Lagunes y Yáñez (2010). Estos autores encontraron una consistencia interna alta en la escala completa ($\alpha = 0,86$), así como en las dimensiones *oposición a la igualdad* ($\alpha = 0,79$) y *dominancia grupal* ($\alpha = 0,88$), compuesta cada una por ocho ítems. En nuestra investigación, los resultados fueron semejantes: escala total ($\alpha = 0,85$), *oposición a la igualdad* ($\alpha = 0,84$) y *dominancia grupal* ($\alpha = 0,78$). Algunos ejemplos de ítems son: “Para salir adelante en la vida, algunas veces es necesario pasar por encima de otros grupos de personas” (dominancia grupal) y “Se debería aumentar la igualdad social” (ítem invertido de oposición a la igualdad).

Empatía. Tradujimos la escala de cuatro ítems de Miron, Branscombe y Schmitt (2006) con el procedimiento de traducción inversa. Reemplazamos la nacionalidad original que aparecía en los ítems para aplicarla al contexto chileno. Un ejemplo de estos ítems es: “Siento simpatía hacia los inmigrantes latinoamericanos que no tienen tantas oportunidades como los chilenos”. El alfa de Cronbach que encontraron Miron et al. (2006) fue 0,82. En nuestra investigación obtuvimos una consistencia interna similar ($\alpha = 0,86$).

Evaluamos todos los ítems de todas las escalas con una escala Likert de 7 puntos (1 = *fuertemente en desacuerdo*; 7 = *fuertemente de acuerdo*).

Procedimiento

Un grupo de encuestadores acudió a los hogares de los entrevistados y les preguntó si deseaban participar de un estudio sobre actitudes sociales. Los que accedieron firmaron un consentimiento informado aprobado por el Comité de Ética de la universidad donde trabajan los autores y por la Comisión de Ética de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica de Chile. Luego, se les aplicó un cuestionario, que contenía una sección con las escalas psicológicas y otra con preguntas demográficas.

Análisis de Datos

Analizamos las escalas de la EIM con análisis factorial exploratorio (AFE) con el método de ejes principales, con el fin de obtener la estructura más simple y coherente posible, y rotación Oblimin. Lo aplicamos a las respuestas de 100 participantes, seleccionados aleatoriamente (aproximadamente 25% de la muestra). Calculamos alfa de Cronbach para evaluar la consistencia interna de los factores. Para conformar la escala final utilizamos el promedio de los ítems de cada escala.

Con el propósito de analizar más profundamente la EIM, realizamos un análisis factorial confirmatorio (AFC) con el resto de la muestra, utilizando el software M-Plus versión 7 (Muthén & Muthén, 2012). Utilizamos el estimador de máxima verosimilitud y seguimos dos procedimientos: primero, forzamos a que la escala completa de 10 ítems cargara en un solo factor y segundo, construimos los dos factores utilizando el ordenamiento ofrecido por el AFE preliminar.

Consideramos cuatro índices para evaluar el grado de ajuste de los datos al modelo: la raíz del error cuadrático medio de aproximación (RMSEA), el índice comparativo de Bentler-Bonett (CFI), el índice de Tucker Lewis (TLI) y la raíz del residuo cuadrático medio estandarizado (SRMR). Los índices fueron comparados con los parámetros comúnmente aceptados en la literatura: CFI y TLI $> 0,90$; SRMR $\leq 0,08$ y RMSEA $< 0,06$ a $0,08$, como intervalo de confianza (Schreiber, Nora, Stage, Barlow & King, 2006).

Realizamos análisis de regresión lineal múltiple (ARLM), con la finalidad de determinar la influencia de las variables socio-demográficas y psicosociales sobre los factores de la EIM. Implementamos un procedimiento de regresión jerárquica en dos pasos. En el primero ingresamos las variables género, edad y NSE. Construimos una variable *dummy* para el género (0 = *masculino* y 1 = *femenino*) y para el NSE comparamos a los individuos de NSE medio y bajo con los de NSE alto. En el segundo agregamos las variables psicológicas. Previo a esto, evaluamos que se cumplieran los supuestos del ARLM.

Resultados

Esta sección se divide en dos partes. En la primera examinamos la estructura factorial de la EIM y en la segunda indagamos en la influencia de las variables socio-demográficas y psicosociales sobre el multiculturalismo.

En el AFE todas las cargas factoriales estuvieron sobre 0,40 (ver Tabla 1). El primer factor presentó seis ítems que expresan apoyo a tener una sociedad culturalmente diversa, por lo que lo llamamos *Apoyo a la diversidad cultural*. Su consistencia interna fue de $\alpha = 0,76$. El segundo factor incorporó cuatro ítems que cuestionan la diversidad cultural. A este factor lo llamamos *Apoyo a la homogeneidad cultural* y su consistencia interna fue de $\alpha = 0,66$.

El hallazgo de dos factores en la EIM aplicada a la muestra chilena difiere de lo encontrado en otros países, donde se reporta una estructura unidimensional. El modelo con un solo factor obtuvo los siguientes índices de ajuste: RMSEA = 0,13, 90% IC [0,12, 0,15]; SRMR = 0,09; CFI = 0,74 y TLI = 0,66. En el caso del modelo con dos factores, los valores fueron: RMSEA = 0,09, 90% IC [0,07, 0,12]; SRMR = 0,04; CFI = 0,89 y TLI = 0,82. Aunque no todos los valores de este último modelo fueron muy altos, sí fueron superiores al modelo con un factor. En consecuencia, tuvimos que rechazar la primera hipótesis ya que la EIM aplicada a una muestra de chilenos presenta una sola dimensión.

Tabla 1
Cargas Factoriales de los Ítems de la Escala de Ideología Multicultural (N =100)

Variable	Factor 1	Factor2
Si los inmigrantes latinoamericanos quieren mantener su propia cultura, ellos deberían tener la libertad de hacerlo.	0,694	
Los chilenos deberían hacer más para aprender acerca de las costumbres y tradiciones de los inmigrantes latinoamericanos que viven en Chile.	0,663	
En Chile, los inmigrantes latinoamericanos deberían ser ayudados a mantener su herencia cultural.	0,649	
Los inmigrantes latinoamericanos que viven en Chile deberían alentar a sus hijos a mantener la cultura y tradiciones de sus lugares de origen.	0,640	
Los chilenos debieran reconocer que la sociedad chilena está compuesta por grupos con diferentes orígenes culturales.	0,485	
La sociedad que cuenta con una variedad de grupos culturales tiene más posibilidades de enfrentar los nuevos problemas que aparezcan.	0,478	
La unidad de Chile está siendo debilitada por los inmigrantes latinoamericanos que siguen manteniendo sus orígenes culturales.		0,870
Es lo mejor para Chile si los inmigrantes latinoamericanos olvidan sus diferentes orígenes culturales lo más pronto posible.		0,645
Los inmigrantes latinoamericanos que viven en Chile deberían cambiar su forma de vida para parecerse lo más posible a los chilenos.		0,484
Una sociedad que posee muchos grupos culturales tiene más problemas con la unidad nacional, en comparación con los países que solo poseen uno o dos grupos culturales.		0,473

En las dos primeras columnas de la Tabla 2 aparecen los promedios y desviación estándar de todas las variables. A partir de los resultados del AFC, decidimos incluir los dos factores de la EIM. Los participantes expresaron una elevada disposición a que la sociedad chilena sea culturalmente diversa, mientras que el apoyo a la homogeneidad cultural fue más bien bajo. Estos hallazgos son contradictorios con la segunda hipótesis que planteaba que los chilenos tienen un apoyo leve al multiculturalismo. Con respecto a las otras variables, los participantes prefirieron que los inmigrantes elijan la integración o el individualismo; en cambio, la asimilación y la exclusión fueron las menos preferidas. Los participantes mostraron bajos niveles de dominancia grupal y oposición a la igualdad, así como altos niveles de empatía hacia los inmigrantes. Las correlaciones entre los predictores y las variables criterio también aparecen en la Tabla 2. En general, todas las variables se comportaron en la dirección esperada. Los dos factores que componen la EIM se correlacionaron inversamente. Asimismo, cada uno de los factores tuvo patrones de correlaciones opuestas con el resto de variables. El factor *Apoyo a la diversidad cultural* se correlacionó directamente con dos actitudes hacia las orientaciones aculturativas (la integración y el individualismo) y la empatía, mientras que se correlacionó de modo inverso con el resto de variables. El factor *Apoyo a la homogeneidad* se correlacionó directamente con la segregación, la asimilación, la exclusión, la dominancia grupal y la oposición a la igualdad; en cambio, lo hizo de manera inversa con el individualismo y la empatía.

No observamos correlaciones muy altas entre los predictores (ver Tabla 2). Esta misma conclusión obtuvimos tras analizar los factores de inflación de la varianza (VIF) de cada uno de los predictores (máximo VIF = 2,83). La relación entre los predictores y las variables dependientes mostró una marcada linealidad. En cuanto a los residuos, estos mostraron una distribución cercana a la normal, así como ausencia de heterocedasticidad. Detectamos algunos valores extremos, pero, al eliminarlos, los resultados finales no se alteraron mayormente, por lo que los mantuvimos.

Tabla 2
Promedios, Desviaciones Estándar y Correlaciones Entre las Variables del Estudio

Variable	M	DE	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Apoyo a la diversidad	5,07	1,16	1									
2. Apoyo a la homogeneidad	2,82	1,30	-0,36*	1								
3. Integración	4,95	1,76	0,18*	0,07	1							
4. Segregación	3,66	1,95	-0,22*	0,33*	0,06	1						
5. Asimilación	2,39	1,68	-0,31*	0,43*	-0,09	0,30*	1					
6. Exclusión	2,86	1,88	-0,42*	0,58*	-0,04	0,29*	0,42*	1				
7. Individualismo	5,78	1,44	0,47*	-0,32*	0,16*	-0,15*	-0,31*	0,39*	1			
8. Dominio grupal	3,29	1,23	-0,36*	0,38*	0,02	0,28*	0,32*	0,29*	0,28*	1		
9. Oposición igualdad	2,43	1,41	-0,46*	0,24*	-0,17*	0,07	0,22*	0,14*	0,39*	0,45*	1	
10. Empatía	4,76	1,48	0,46*	-0,21*	0,22*	-0,16*	-0,13*	-0,29*	0,32*	-0,20*	-0,30*	1

* $p < 0,01$

Los modelos con variables socio-demográficas y psicológicas fueron significativos para predecir las actitudes hacia la diversidad cultural (Tabla 3). En el primer paso, al incluir solo las variables socio-demográficas, estas explicaron el 3% de la varianza del apoyo a la diversidad cultural (variable dependiente). Sin embargo, solo el género y el NSE resultaron ser significativos. Las mujeres apoyaron más la diversidad cultural y los participantes de NSE bajo mostraron más actitudes negativas. En el segundo paso, cuando incluimos conjuntamente las variables socio-demográficas y psicológicas, la capacidad explicativa del modelo se incrementó en un 42%. Los participantes que preferían excluir a los inmigrantes latinoamericanos expresaron menos apoyo a la diversidad cultural. Este efecto fue el opuesto entre los chilenos que prefirieron el individualismo. Por otra parte, los participantes con actitudes opuestas a la igualdad mostraron menos apoyo a la diversidad cultural y lo opuesto ocurrió con la empatía.

Tabla 3
*Regresión Múltiple de las Variables Socio-Demográficas y Psicológicas
Sobre el Apoyo a la Diversidad Cultural (N = 400)*

Variable	Paso 1		Paso 2	
	B	β	B	β
Género femenino	0,24	0,10*	0,07	0,03
Edad	-0,01	-0,06	-0,01	-0,06
NSE bajo	-0,49	-0,19*	-0,23	-0,09
NSE medio	-0,21	-0,09	-0,13	-0,11
Separación			-0,02	-0,04
Asimilación			-0,03	-0,04
Integración			0,04	0,06
Exclusión			-0,10	-0,17**
Individualismo			0,14	0,18**
Dominancia grupal			-0,06	-0,07
Oposición igualdad			-0,26	-0,25**
Empatía			0,18	0,23**
R^2	0,03		0,45	
Cambio en R^2	0,03		0,42	
Paso 1: $F(4, 398) = 3,25, p < 0,05$				
Paso 2: $F(12, 398) = 26,7, p < 0,001$				

B = Coeficiente de regresión no estandarizado

β = Coeficiente de regresión estandarizado

* $p < 0,05$ ** $p < 0,001$

En la Tabla 4 aparecen los resultados del ARLM, empleando como variable dependiente el apoyo a la homogeneidad cultural. En el primer paso, las variables socio-demográficas explicaron el 9% de la varianza de la variable dependiente. En este modelo las personas de mayor edad, así como los chilenos de NSE bajo y medio, se mostraron a favor de la homogeneidad cultural. Cuando se ingresaron las variables psicológicas en el segundo paso, la varianza explicada se incrementó en 37%. Al analizar las variables socio-demográficas, solo el NSE mantuvo una relación significativa. En cuanto a las actitudes hacia la aculturación, los participantes que prefirieron la segregación, la asimilación, la integración o la exclusión exhibieron actitudes más positivas hacia la homogeneidad cultural. En cuanto a las variables intergrupales, las dos dimensiones de la ODS mostraron un efecto directo en las actitudes hacia la homogeneidad cultural. Finalmente, la empatía no resultó ser significativa.

Tabla 4
*Regresión Múltiple de las Variables Socio-Demográficas y Psicológicas
 Sobre el Apoyo a la Homogeneidad Cultural (N = 400)*

Variable	Paso 1		Paso 2	
	B	β	B	β
Género femenino	0,07	0,03	0,17	0,06
Edad	0,01	0,15**	0,01	0,03
NSE bajo	1,14	0,40**	0,57	0,20**
NSE medio	0,61	0,23**	0,35	0,13*
Separación			0,06	0,09*
Asimilación			0,11	0,15**
Integración			0,09	0,12**
Exclusión			0,26	0,38**
Individualismo			-0,02	-0,03
Dominancia grupal			0,15	0,14**
Oposición igualdad			0,11	0,09*
Empatía			-0,03	-0,03
R^2	0,09		0,46	
Cambio en R^2	0,09		0,37	
Paso 1: $F(4, 398) = 9,87, p < 0,001$				
Paso 2: $F(12, 398) = 27,4, p < 0,001$				

B = Coeficiente de regresión no estandarizado

β = Coeficiente de regresión estandarizado

* $p < 0,05$ ** $p < 0,001$

Considerando en conjunto la evidencia proporcionada por el ARLM para ambos factores, habría apoyo para aceptar parcialmente las hipótesis 3 y 4. En el caso de las variables demográficas, solo el NSE apareció como un eventual predictor del multiculturalismo (en forma inversa del apoyo a la diversidad cultural y directa del apoyo a la homogeneidad cultural). Con respecto a las variables psicológicas, la gran mayoría de ellas solo mostró efectos significativos como posibles predictores de la homogeneidad cultural.

Discusión

La llegada de grandes flujos de inmigrantes latinoamericanos a Chile ha abierto un espacio de discusión sobre temas tales como la identidad chilena o las formas en que sería deseable que los extranjeros se integren al país. Los resultados de la presente investigación se inscriben en la vasta producción científica sobre la migración latinoamericana en Chile, ofreciendo elementos para caracterizar las actitudes hacia el multiculturalismo en un grupo de chilenos. La hipótesis referida a que la EIM presenta un solo factor tendría que ser rechazada. Los datos mostraron dos factores que designan formas opuestas de valorar los beneficios y perjuicios que trae el contacto con otras culturas. El factor *Apoyo a la diversidad cultural*, que se corresponde con el multiculturalismo, describe a personas que demuestran bajos niveles de prejuicio hacia los inmigrantes y un apoyo explícito a que establezcan vínculos con los chilenos (Van de Vijver, Schalk-Soekar, Arends-Tóth & Breugelmans, 2006). En tanto, el factor *Apoyo a la homogeneidad cultural* identifica a personas con creencias negativas hacia la inmigración y que desestiman que los extranjeros sean un aporte positivo al país. En tal sentido, este grupo podría preferir que los inmigrantes adopten orientaciones aculturativas tales como la separación o incluso la marginación.

La estructura bidimensional de la EIM puede reflejar la existencia de opiniones contrapuestas que tienen los chilenos sobre el multiculturalismo, lo cual podría responder a cierto grado de novedad. Si bien este fenómeno cuenta con más de dos décadas, es en los últimos años que ha pasado a ser un tema recurrente en los círculos académicos y en los medios de comunicación (J. Martínez, 2011). La segunda hipótesis que plantea un apoyo moderado al multiculturalismo de parte de los chilenos tendría también que ser rechazada. Esta respuesta favorable puede relacionarse con el propio origen de los inmigrantes: pese a que son extranjeros, comparten elementos centrales de la sociedad chilena, lo cual atenuaría formas de discriminación extremas que sí ocurren en otras latitudes. Algunas investigaciones que han reportado bajos niveles de prejuicio hacia algunos inmigrantes latinoamericanos reforzarían este aserto (Cárdenas, 2006; González et al., 2010).

Pero, si el rechazo no es cultural, ¿cuál podría ser la razón para que algunos individuos demuestren intolerancia hacia los inmigrantes latinoamericanos? M. Martínez (2011) ha señalado que muchos conflictos étnicos encubrirían la discriminación por el estatus social de los inmigrantes. Al respecto, algunos autores informan que las percepciones que tienen los chilenos sobre los inmigrantes latinoamericanos no son homogéneas. Así, debido a que gran parte de los bolivianos y peruanos desempeña oficios de baja calificación, suelen ser peor evaluados que los argentinos o ecuatorianos, quienes tienen acceso a trabajos de más alto estatus (J. Martínez, 2011). Sumado a esto, el fenotipo de los inmigrantes también se convierte en un factor de rechazo. La medición de actitudes implícitas en un grupo de chilenos muestra una preferencia por personas de color de piel clara, en comparación a personas de color oscuro (Uhlmann, Dasgupta, Elgueta, Greenwald & Swanson, 2002) o con rasgos Mapuche (Haye et al., 2010).

El análisis de predictores socio-demográficos y psicológicos del multiculturalismo nos entregó información valiosa. Los datos mostraron que las variables socio-demográficas por sí solas tuvieron un efecto pequeño sobre el multiculturalismo. Sin embargo, variables como el NSE variaron según la dimensión evaluada. Así, los participantes de NSE bajo presentaron actitudes más negativas hacia la diversidad cultural y más positivas hacia la homogeneidad cultural. Las respuestas de este grupo pueden ser interpretadas como un temor a que los inmigrantes se constituyan en una competencia desleal por puestos de trabajo (Esses et al., 2006), pero también como el resultado de compararse con grupos de estatus inferior para realzar su autoestima grupal, en contextos de sociedades muy jerarquizadas (Tajfel & Turner, 1986). Por otra parte, el género y la edad aparecieron asociados con un tipo específico de actitudes: las mujeres demostraron más apoyo hacia el multiculturalismo, mientras que las personas de mayor edad apoyaron más la homogeneidad cultural.

En cuanto a las variables psicológicas, también encontramos variaciones en la predicción del multiculturalismo. El individualismo y la exclusión tuvieron un efecto directo, según lo esperado, sobre el apoyo a la diversidad cultural. Las personas que apoyan el individualismo suelen orientarse por políticas culturales pluralistas, mientras que los que optan por la exclusión, prefieren ideologías conservadoras y restrictivas a la inmigración (Montreuil & Bourhis, 2001). Las otras actitudes mostraron algunos resultados llamativos. La relación directa entre segregación y asimilación y la oposición al multiculturalismo era esperada, más no así la relación con la exclusión. La literatura documenta que esta es una actitud muy inusual, aunque puede presentarse en contextos donde existe un fuerte prejuicio hacia ciertos grupos étnicos (ver Piontkowski et al., 2000). Otro resultado inesperado fue la relación directa entre el apoyo a la homogeneidad cultural y la actitud hacia la integración. Este resultado nos podría estar mostrando consecuencias impensadas del multiculturalismo, como sucede en otros países. Nagayoshi (2011) ha señalado que en Japón, donde la identidad nacional y las jerarquías sociales son muy arraigadas, el multiculturalismo sirve, de forma paradójica, como una herramienta política para afianzar las diferencias entre la mayoría y los grupos étnicos. En esta interpretación del multiculturalismo no se excluye abiertamente a los inmigrantes ni se impide su involucramiento en la sociedad, con la condición de que cada minoría conserve su lugar. Esto, en cierta forma, se está observando en Chile, donde algunos grupos de inmigrantes se han visto forzados a ubicarse en comunas desfavorecidas económicamente, lo cual representa una forma de segregación espacial (Schiappacasse, 2008).

Con respecto a las variables intergrupales, es clara la relación de la empatía con la aceptación de políticas multiculturales, pero no con su rechazo. La promoción de la empatía para alentar actitudes positivas hacia la diversidad pareciera ser una medida política a tener en consideración. Asimismo, la empatía puede constituirse en un mediador poderoso que posibilite un contacto de buena calidad y actitudes positivas de la mayoría hacia los inmigrantes (Brouwer & Boroş, 2010). Finalmente, la relación de los factores de la ODS con el multiculturalismo apareció en la línea teórica de lo hipotetizado. Esto puede explicarse porque ambas dimensiones —especialmente la oposición a la igualdad— describen la disposición a generar diferencias entre

grupos y a preferir que la mayoría mantenga su superioridad sobre los inmigrantes (Kugler et al., 2010).

La recolección de datos estuvo circunscrita solo a Santiago, lo que constituye una limitación de nuestro estudio. Asimismo, al no emplear un muestreo aleatorio, estos resultados no pueden generalizarse a toda la ciudad y menos a la sociedad chilena. En cuanto a los análisis estadísticos, habría que aplicar el AFC a la Escala de Multiculturalismo en una muestra distinta de la que se hace el AFE. También es importante señalar que, con excepción de la escala de ODS, las medidas que utilizamos en el estudio no han sido validadas en Chile. Por otra parte, el uso de cuestionarios de auto-reporte que evalúan temas socialmente sensibles pueden generar respuestas atenuadas o exacerbadas. Es posible, por último, que la categoría *latinoamericano* haya generado representaciones cognitivas heterogéneas entre los participantes. En el futuro, nos gustaría subsanar estas limitaciones y realizar otras investigaciones que nos permitan pesquisar si la estructura factorial de dos factores se replica con el paso de los años o analizar otras muestras (v.g., regiones del norte de Chile).

El multiculturalismo nos interpela sobre cómo debemos enfrentar las diferencias culturales que presentan los inmigrantes. En muchas sociedades el discurso oficial que suele imperar es la tolerancia. Sin embargo, tolerancia y multiculturalismo no son equivalentes: el multiculturalismo implica un enfoque de reconocimiento y apoyo activo de las diferencias culturales, mientras que la tolerancia aboga por una postura más pasiva (Verkuyten, 2010). Si bien en Chile la legislación migratoria ha demorado mucho en entrar en vigencia, es laudable que algunas instituciones hayan reaccionado de modo rápido, implementando formas de integración de los inmigrantes. Este es el caso de varios colegios en Santiago o Antofagasta, los que cuentan entre su alumnado con una gran cantidad de hijos de inmigrantes latinoamericanos y que han adaptado sus currículos para construir un espacio de conocimiento mutuo y respeto entre chilenos y extranjeros.

Referencias

- Adimark (2000). *El nivel socio económico ESOMAR: manual de aplicación*. Santiago, Chile: Autor. Extraído de <http://www.microweb.cl/idm/documentos/ESOMAR.pdf>
- Arends-Tóth, J. & Van de Vijver, F. J. R. (2003). Multiculturalism and acculturation: Views of Dutch and Turkish-Dutch. *European Journal of Social Psychology*, 33, 249-266. doi:10.1002/ejsp.143
- Batson, C. D. & Ahmad, N. Y. (2009). Using empathy to improve intergroup attitudes and relations. *Social Issues and Policy Review*, 3, 141-177. doi:10.1111/j.1751-2409.2009.01013.x
- Berry, J. W. (2001). A psychology of immigration. *Journal of Social Issues*, 57, 615-631. doi:10.1111/0022-4537.00231
- Berry, J. W. & Kalin, R. (1995). Multicultural and ethnic attitudes in Canada: An overview of the 1991 National Survey. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 27, 301-320. doi:10.1037/0008-400X.27.3.301
- Berry, J. W., Kalin, R. & Taylor, D. M. (1977). *Multiculturalism and ethnic attitudes in Canada*. Ottawa, Canadá: Department of Supply and Services.
- Berry, J. W., Phinney, J. S., Sam, D. L. & Vedder, P. (2006). Immigrant youth: Acculturation, identity, and adaptation. *Applied Psychology*, 55, 303-332. doi:10.1111/j.1464-0597.2006.00256.x
- Breugelmans, S. M. & Van de Vijver, F. J. R. (2004). Antecedents and components of majority attitudes toward multiculturalism in the Netherlands. *Applied Psychology*, 53, 400-422. doi:10.1111/j.1464-0597.2004.00177.x
- Brouwer, M. A. R. & Boros, S. (2010). The influence of intergroup contact and ethnocultural empathy on employees' attitudes toward diversity. *Cognition, Brain, Behavior*, 14, 243-260.
- Cárdenas, M. (2006). "Y verás cómo quieren en Chile...": un estudio sobre el prejuicio hacia los inmigrantes bolivianos por parte de los jóvenes chilenos. *Última Década*, 24, 99-124.
- Cárdenas, M., Meza, P., Lagunes, K. & Yáñez, S. (2010). Adaptación y validación de la Escala de Orientación a la Dominancia Social (SDO) en una muestra chilena. *Universitas Psychologica*, 9, 161-168.
- Cohrs, J. C. & Stelzl, M. (2010). How ideological attitudes predict host society members' attitudes toward immigrants: Exploring cross-national differences. *Journal of Social Issues*, 66, 673-694. doi:10.1111/j.1540-4560.2010.01670.x
- Dandy, J. & Pe-Pua, R. (2010). Attitudes to multiculturalism, immigration and cultural diversity: Comparison of dominant and non-dominant groups in three Australian states. *International Journal of Intercultural Relations*, 34, 34-46. doi:10.1016/j.ijintrel.2009.10.003
- Dovidio, J. F., Johnson, J. D., Gaertner, S. L., Pearson, A. R., Saguy, T. & Ashburn-Nardo, L. (2009). Empathy and intergroup relations. En M. Mikulincer & P. R. Shaver (Eds.), *Prosocial motives, emotions, and behavior: The better angels of our nature* (pp. 393-408). Washington, DC: American Psychological Association.
- Durand, J. & Massey, D. S. (2010). New world orders: Continuities and changes in Latin American migration. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 630, 20-52. doi:10.1177/0002716210368102
- Esses, V. M., Wagner, U., Wolf, C., Preiser, M. & Wilbur, C. J. (2006). Perceptions of national identity and attitudes toward immigrants and immigration in Canada and Germany. *International Journal of Intercultural Relations*, 30, 653-669. doi:10.1016/j.ijintrel.2006.07.002
- González, R., Sirlopú, D. & Kessler, T. (2010). Prejudice among Peruvians and Chileans as a function of identity, intergroup contact, acculturation preferences, and intergroup emotions. *Journal of Social Issues*, 66, 803-824. doi:10.1111/j.1540-4560.2010.01676.x
- Green, E. G. T. (2009). Who can enter? A multilevel analysis on public support for immigration criteria across 20 European countries. *Group Processes & Intergroup Relations*, 12, 41-60. doi:10.1177/1368430208098776
- Haye, A., González, R., Ordóñez, G., Bohner, G., Siebler, F., Sirlopú, D. ... Torres, D. (2010). System-perpetuating asymmetries between

- explicit and implicit intergroup attitudes among indigenous and non-indigenous Chileans. *Asian Journal of Social Psychology*, 13, 163-172. doi:10.1111/j.1467-839X.2010.01311.x
- Jensen, M. F. (2009). Inmigrantes en Chile: la exclusión vista desde la política migratoria chilena. En E. Bologna (Coord.), *Temáticas migratorias actuales en América Latina: remesas, políticas y emigración* (pp. 105-130). Rio de Janeiro, Brasil: Asociación Latinoamericana de Población.
- Johnson, M. K. & Marini, M. M. (1998). Bridging the racial divide in the United States: The effect of gender. *Social Psychology Quarterly*, 61, 247-258.
- Kugler, M. B., Cooper, J. & Nosek, B. A. (2010). Group-based dominance and opposition to equality correspond to different psychological motives. *Social Justice Research*, 23, 117-155. doi:10.1007/s11211-010-0112-5
- Levin, S., Matthews, M., Guimond, S., Sidanius, J., Pratto, F., Kteily, N. ... Dover, T. (2012). Assimilation, multiculturalism, and colorblindness: Mediated and moderated relationships between social dominance orientation and prejudice. *Journal of Experimental Social Psychology*, 48, 207-212. doi:10.1016/j.jesp.2011.06.019
- Martínez, J. (2003). *El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002*. Santiago, Chile: Comisión Económica Para América Latina y El Caribe, Centro Latinoamericano de Demografía, División de Población y Desarrollo.
- Martínez, J. (Ed.) (2011). *Migración internacional en América Latina y el Caribe: nuevas tendencias, nuevos enfoques*. Santiago, Chile: Comisión Económica Para América Latina y el Caribe.
- Martínez, M. (2011). ¿Es el multiculturalismo bueno para los inmigrantes? *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 135, 27-46.
- McFarland, S. (2010). Authoritarianism, social dominance, and other roots of generalized prejudice. *Political Psychology*, 31, 453-477. doi:10.1111/j.1467-9221.2010.00765.x
- Medrano, J. D. (2005). Nation, citizenship and immigration in contemporary Spain. *International Journal on Multicultural Societies*, 7, 133-156.
- Miron, A. M., Branscombe, N. R. & Schmitt, M. T. (2006). Collective guilt as distress over illegitimate intergroup inequality. *Group Processes & Intergroup Relations*, 9, 163-180. doi:10.1177/1368430206062075
- Montreuil, A. & Bourhis, R. Y. (2001). Majority acculturation orientations towards "valued" and "devalued" immigrants. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32, 698-719. doi:10.1177/0022022101032006004
- Muthén, L. K. & Muthén, B. O. (2012). *Mplus user's guide* (7th ed.). Los Angeles, CA: Autores.
- Nagayoshi, K. (2011). Support of multiculturalism, but for whom? Effects of ethno-national identity on the endorsement of multiculturalism in Japan. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37, 561-578. doi:10.1080/1369183X.2011.545272
- Navas, L. & Sánchez, A. (2010). Actitudes de los estudiantes de pedagogía de las regiones del Bío Bío y la Araucanía de Chile hacia la presencia de niños inmigrantes en la escuela: análisis diferenciales. *Psykhé*, 19(1), 47-60. doi:10.4067/S0718-222820100001000214
- Organisation for Economic Co-operation and Development (2012). *International migration outlook 2012*. Paris, Francia: Autor. Extraído de http://dx.doi.org/10.1787/migr_outlook-2012-en doi:10.1787/migr_outlook-2012-en
- Pimienta, R. (2000). Encuestas probabilísticas vs. no probabilísticas. *Política y Cultura*, 13, 263-276.
- Piontkowski, U., Florack, A., Hoelker, P. & Obdržálek, P. (2000). Predicting acculturation attitudes of dominant and non-dominant groups. *International Journal of Intercultural Relations*, 24, 1-26. doi:10.1016/S0147-1767(99)00020-6
- Pratto, F., Sidanius, J. & Levin, S. (2006). Social dominance theory and the dynamics of intergroup relations: Taking stock and looking forward. *European Review of Social Psychology*, 17, 271-320. doi:10.1080/10463280601055772
- Rohmann, A., Florack, A. & Piontkowski, U. (2006). The role of discordant acculturation attitudes in perceived threat: An analysis of host and immigrant attitudes in Germany. *International Journal of Intercultural Relations*, 30, 683-702. doi:10.1016/j.ijintrel.2006.06.006
- Schalk-Soekar, S. R. G. & Van de Vijver, F. J. R. (2008). The concept of multiculturalism: A study among Dutch majority members. *Journal of Applied Social Psychology*, 38, 2152-2178. doi:10.1111/j.1559-1816.2008.00385.x
- Schalk-Soekar, S. R. G., Van de Vijver, F. J. R. & Hoogsteder, M. (2004). Attitudes toward multiculturalism of immigrants and majority members in the Netherlands. *International Journal of Intercultural Relations*, 28, 533-550. doi:10.1016/j.ijintrel.2005.01.009
- Schiappacasse, P. (2008). Segregación residencial y nichos étnicos de los inmigrantes internacionales en el área metropolitana de Santiago. *Revista de Geografía Norte Grande*, 39, 21-38. doi:10.4067/S0718-34022008000100003
- Schreiber, J. B., Nora, A., Stage, F. K., Barlow, E. A. & King, J. (2006). Reporting structural equation modeling and confirmatory factor analysis results: A review. *The Journal of Educational Research*, 99, 323-337. doi:10.3200/JOER.99.6.323-338
- Stefoni, C. (2002). *Inmigración peruana en Chile. Una oportunidad a la integración*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Stupar, S., Van de Vijver, F. J. R., Lindert, A. T. & Fontaine, J. R. J. (2014). Multicultural attitudes mediate the relation between personality and perceived ethnic outgroup distance in the Netherlands. *International Journal of Intercultural Relations*, 38, 24-35. doi:10.1016/j.ijintrel.2013.05.002
- Tajfel, H. & Turner, J. C. (1986). The social identity theory of intergroup behaviour. En S. Worchel & W. G. Austin (Eds.), *Psychology of intergroup relations* (2^a ed., pp. 7-24). Chicago, IL: Nelson-Hall.
- Uhlmann, E., Dasgupta, N., Elgueta, A., Greenwald, A. G. & Swanson, J. (2002). Subgroup prejudice based on skin color among Hispanics in the United States and Latin America. *Social Cognition*, 20, 198-226. doi:10.1521/soco.20.3.198.21104
- Van de Vijver, F. J. R., Breugelmans, S. M. & Schalk-Soekar, S. R. G. (2008). Multiculturalism: Construct validity and stability. *International Journal of Intercultural Relations*, 32, 93-104. doi:10.1016/j.ijintrel.2007.11.001
- Van de Vijver, F. J. R., Schalk-Soekar, S. R. G., Arends-Tóth, J. & Breugelmans, S. M. (2006). Cracks in the wall of multiculturalism? A review of attitudinal studies in the Netherlands. *International Journal on Multicultural Societies*, 8, 102-118.
- Verkuyten, M. (2006). Multicultural recognition and ethnic minority rights: A social identity perspective. *European Review of Social Psychology*, 17, 148-184. doi:10.1080/10463280600937418
- Verkuyten, M. (2010). Multiculturalism and tolerance: An intergroup perspective. En R. J. Crisp (Ed.), *The psychology of social and cultural diversity* (pp. 147-170). Malden, MA: Willey-Blackwell.
- Zageffka, H. & Brown, R. (2002). The relationship between acculturation strategies, relative fit and intergroup relations: Immigrant-majority relations in Germany. *European Journal of Social Psychology*, 32, 171-188. doi:10.1002/ejsp.73
- Zick, A., Wagner, U., Van Dick, R. & Petzel, T. (2001). Acculturation and prejudice in Germany: Majority and minority perspectives. *Journal of Social Issues*, 57, 541-557. doi:10.1111/0022-4537.00228